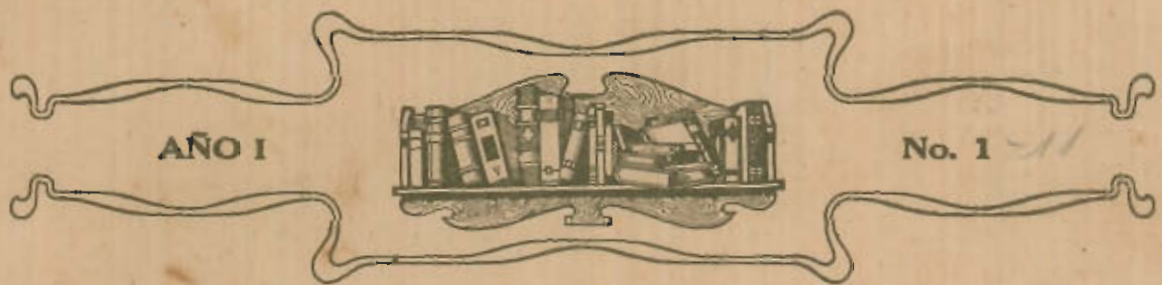


LA ESCUELA COSTARRICENSE

ORGANO DEL MAGISTERIO



San José de Costa Rica, 1º de Junio de 1921

Noviembre

TOMO PRIMERO

IMPRENTA MARIA v. DE LINES

SAN JOSE

LA ESCUELA COSTARRICENSE

DIRECCION Y ADMINISTRACION: Casa de don Fausto Coto Montero - 100 varas al Norte del Templo de la Música y 75 al Oeste

Dirección para la correspondencia: Apartado No. 455

NOTA EDITORIAL



Viene La Escuela Costarricense —con una unción de optimismo— tras el anhelo de ser la mejor herramienta de trabajo para el Magisterio de la República. Viene llena de fe, dispuesta a servir en la medida de sus capacidades, a los más altos intereses de aquellos que en las aulas trazan o aspiran a trazar el mejor porvenir de la nación.

Cuenta para la realización de sus aspiraciones con la simpatía y la cooperación de todos. Nula o de escaso valor será su obra y malogrados los esfuerzos y los dineros que reclame si no halla a lo largo del camino simpatía y cooperación, las dos grandes fuerzas en que se asienta la vida colectiva de los hombres.

Viene a hacer obra de fraternidad y de concordia, obra de estudio y obra de amor. El país necesita —en esta hora especialmente,— no sólo de que sus funcionarios vivan con armonía en el desempeño de sus cargos, sino de que todos los ciudadanos, inspirados en un sentimiento de verdadero respeto a la patria, caminen por un mismo sendero de progreso y de renovación.

La Escuela Costarricense es la tribuna del maestro, para que ejerza plenamente su doble Ministerio de maestro y de ciudadano. Con lo que se quiere decir, que así como espera que en sus columnas se den cita la colaboración didáctica, la científica, la filosófica y la literaria, espera también la voz del ciudadano que presente y discuta los asuntos de interés público, aporte luces, haga crítica, enderece disposiciones generales del Estado y señale rumbos de juicio y de virtud a las sociedades.

Quiere que la obra del maestro, recluida años y años en el aula, se sienta afuera y vaya por todo el país hecha fuerza de crecimiento en todas direcciones. El maestro será el más valioso factor social el día en que crea, con una fe honda, que campo para su labor son todos los dominios del hombre, y que al par que encarrila juventudes, coopere intensamente en el manejo de la Cosa Pública.

Este periódico será una de las manifestaciones del Fondo de Publicaciones del Magisterio, que se establecerá dentro de poco y como una propiedad exclusiva del Magisterio Nacional. La contribución que para formarlo se llegue a hacer, no debe confundirse con los odiosos recursos de que los Gobiernos se valen toda vez que quieren regatear la paga de los maestros. Sus resultados no van a tener el mismo carácter ilu-

sorio del Fondo de Pensiones, por ejemplo. Porque, como el mismo decreto lo habrá de expresar, esos dineros son intocables para otros fines que no sean los de atender el servicio de Prensa Docente. Y es bueno en realidad que ese servicio lo pague el Magisterio y sea por ello una propiedad suya, porque de ese modo, si la Dirección de la República llegara a estar en torpes manos de políticos sin visión de Estado que quisieran lanzarse ferozmente sobre los intereses de la educación, el servicio se mantendría y resistiría cuantas agresiones se le pudieran hacer. Si el servicio de Prensa Docente lo pagara el Gobierno, estaría por ese sólo hecho amenazado de muerte a plazo indeterminado si en las conveniencias de un Gabinete no llegara a estar su mantenimiento. Veán pues, los maestros, con simpatía esa medida, y estén seguros de que el servicio se atenderá escrupulosamente. Véanla con simpatía y denle su aprobación. El servicio podrá ser tan fuerte y tan duradero como sea el apoyo que le presten y habrá de alcanzar una dignificación tan alta como sean capaces de dársela los maestros de la República, de quienes habrá de ser el más fiel espejo.

La Escuela Costarricense aparecerá por ahora quincenalmente. Y como sus gastos —de los que se dará un detalle en cada número,— dejan un margen libre, permitirán que a su lado vayan saliendo a la publicidad todos aquellos libros o folletos que la laboriosidad del Magisterio produzca y que circularán entre todos los maestros sin nuevas cuotas.

Declaramos, finalmente, que no venimos a dirigir el periódico traídos por vanidad personal o afán de obra egoísta. Estamos en él al servicio del Magisterio y contamos —para el éxito de la empresa— conque a nuestro lado vendrá la colaboración, el trabajo cuidadoso, el consejo y el reproche que aspire a ser fuerza constructiva lealmente expuesto. Nuestro papel más será el de seleccionar, clasificar, distribuir. Para facilitararlo contamos con dos virtudes que honran a los hombres que las poseen: la modestia y la tolerancia. Queremos estar seguros de que no habrá resentimientos ni enojos estériles cuando —por creerlo conveniente al buen nombre y a la seriedad del periódico,— devolvamos, aplacemos o modifiquemos una colaboración.

Saluda La Escuela Costarricense a la Prensa del País a cuyo lado estará y cuyos afanes quiere compartir siempre que sean para honra y

gloria de la Patria. Saluda cordialmente al Magisterio Nacional de quien es vocero. Saluda a las autoridades de la República, cuyos pasos ha de seguir con vivo interés, por lo que en ellos pueda haber de saludable o de errado, con ánimo constructivo. Saluda a los intelectuales,

honra y fuerza de este suelo, de quienes espera apoyo y simpatía. Saluda a los padres de familia, íntimamente ligados con su obra. Saluda y abraza llena de alegría a los niños, de quienes promete ser, en toda hora, su mejor defensa.

ORACION DE LA MAESTRA

Señor, Tú que enseñaste, perdona que yo enseñe, que lleve el nombre de maestra, que Tú llevaste por la tierra.

Dame el amor único de mi escuela; que ni la quemadura de la Belleza sea capaz de robarle mi ternura de todos los momentos.

Señor, hazme largo el fervor y pasajero el desencanto. Arranca de mí este impuro deseo de justicia hacia mi faena, que aún me turba, la mezquina insinuación de protesta que todavía sube de mí, cuando me hieren. Que no me duela la incompreensión ni me entristezca el olvido de las que enseñé.

Dame el ser más madre que las madres, para poder amar y defender como ellas lo que no es carne de mis carnes. Dame que alcance a hacer de una de mis niñas mi verso perfecto, y que te deje en ella clavada mi más penetrante melodía, para cuando mis labios no canten más.

Muéstrame posible tu evangelio en mi tiempo, para que no renuncie a la batalla de cada día y de cada hora por él.

Pon en mi escuela democrática algo de

lo que se cernía sobre Ti y tu corro de niños descalzos una tarde de Palestina.

Hazme fuerte aun en mi desvalimiento de mujer, y de mujer pobre por añadidura, hazme despreciadora de todo poder que no sea puro, de toda presión que no sea la de tu voluntad ardiente sobre mi vida. ¡Acompáñame, sostenme! Muchas veces no podré tener sino a tí a mi lado. Cuando mi doctrina sea más casta y más quemante de verdad, me quedaré sin los mundanos; pero Tú me oprimirás con todo tu corazón, el que supo harto de soledad y desamparo. Haz que no busque sino en tu mirada las dulzuras de las aprobaciones.

Dame sencillez y dame profundidad, líbrame de ser complicada o banal en mi lección cotidiana.

Dame el levantar los ojos de mi pecho con heridas, al entrar cada mañana a mi escuela, que no lleve a mi mesa de trabajo mis pequeños afanes materiales, mis mezquinos dolores de cada hora.

Aligérame la mano en el castigo y suavízame la más en la caricia. Que repre-

nda con dolor, para saber que he corregido amando.

Haz que haga de espíritu mi escuela de ladrillos. Le envuelva la llama de mi entusiasmo su aspecto pobre, su sala desnuda y mi corazón le sea más columna y mi buena voluntad más oro que las columnas y el oro de las escuelas ricas.

Y, por fin, recuérdame desde tu imagen de Guido Reni, que enseñar y amar intensamente sobre la tierra es llegar al último día con el lanzazo de Longinos en el costado quemante de amor.

GABRIELA MISTRAL

(De Repertorio Americano).

N. de R.—Llédense los maestros el corazón de la esencia maravillosa que hay en esta joya de la Pedagogía y verán como entonces, no sólo alcanzarán la honra incomparable de llamarse buenos maestros, sino que habrán descubierto el secreto de vivir en paz y amar el trabajo por duro que sea.

PROPOSITOS

Ha agitado a nuestros educacionistas, durante los últimos años, la idea separatista de constituir agregados divergentes, con notable menoscabo de la escuela. Pero ¿se ha levantado, o ha tenido tiempo de levantarse, la palabra armonizadora que encauce los buenos esfuerzos de todos los grupos, y trate de poner olvido a sus yerros comunes? ¿No ha sido constante el deseo, eminentemente dissociador, del Personal Docente, de buscar, aunque sea difícil encontrarlo cuando no existe, en el contrario, el simple gazapo?

* * *

Así las cosas, cuando supe por comunicación oficial del Ministerio que se me

había nombrado para formar parte del Directorio de una "Revista de Educación", inmediatamente pensé en que ésta habría de representar las dos tendencias más o menos determinadas que hasta hoy no han dejado de luchar con la original intolerancia que las produjo, provocando graves discordias, abondando viejos rencores y, desfigurando, con la más desdichada acritud, las mejores y más cimentadas virtudes. Y acto seguido hube de preguntarme cuáles eran los hombres que constituían esos grupos y en qué forma podríaseles allegar a esta tribuna para que expusiesen sus ideas y se les consultase precisamente en aquello en que cada una de ambas tendencias se hubiese des-

envuelto con mejores auspicios. ¿No era éste, en tal forma, un admirable propósito?

* * *

No hay, sin embargo, motivo justificado para desesperar de la existencia de partidarios, si las inteligencias directoras logran reunirse dentro de fundamentales principios. Por lo tanto, pensé, un segundo propósito podríase conformar con la consecución que un común acuerdo de las personas más ilustres del Personal hiciese de esos principios.

* * *

Pero esto me resultaba algo abstracto, algo así como vana música celeste, de

esa que ha solido aturdir los espíritus con sus consecuencias repetidísimas y que ya viene siendo, desde antaño, cosa conocida. Era preciso hablar claro, explicar las tendencias, y, ¿por qué no? encabezarlas con sus respectivos nombres, para concretar, con toda precisión, lo mejor de cada una, y así verterlo en las páginas de una revista verdaderamente nacional, fuera de todo exclusivismo, que atrajese la atención y el entusiasmo de todos.

* * *

El afán nuevamente científico, la rigidez matemática, el desenvolvimiento de la memoria, constituyen, a mi entender, la orientación capital del primer grupo, lujosamente encabezado con firmas como la del Dr. Fernández Ferraz, el Profesor Elías Jiménez Rojas, el Profesor don Carlos Gagini, don Fidel Tristán, don Napoleón Quesada, don Elías Leiva, en la segunda enseñanza; y con maestros tan esforzados e inteligentes como don Alberto Sanabria, don Ricardo Castro Meléndez, don Manuel Meoño, y tantos otros, en la primera enseñanza. Y ¿podríamos olvidar, por un momento siquiera, a don

Juan Rudín, uno de los más prominentes de este grupo esforzadísimo? ¿Podría olvidar sus magníficas lecciones, inspiradas en la más seria alegría del trabajo y del deber cumplido?

El desenvolvimiento de las facultades morales, del espíritu literario y filosófico, del esparcimiento del alma, de las facultades esencialmente creadoras, tal el derrotero del segundo grupo, constituido por personalidades como la de García Monge, Omar Dengo, Brenes Mesén, Dobles Segreda, etc., en la segunda enseñanza; y por personas tan cultas como la señorita de Mezerville, Samuel Arguedas, Manuel Obando, y otros, en la primera enseñanza.

Dos hermosos grupos que habrían de marchar en perfecta consonancia en cuanto el soberano interés de la Nación los une sobre cualquiera disputa.

¿Pues qué se ha sacado, si no la confusión, si no el desaire, si no la injusticia, en los pasados y enojosos debates que ya conoce dolorosamente el público?

* * *

Una curiosa circunstancia me hace re-

cordar con amor las enseñanzas que recibí de ambos grupos, y ésta, precisamente, habría de servirme, siquiera en la revista, para que yo representase en ella sus intereses unidos. Y llegué, en esta forma, a señalar mi papel en la redacción de la revista, sin que todavía lo haya consultado con mis compañeros de Dirección, que pertenecen al segundo grupo, gallardamente encabezado hoy por el Director de la Normal, en donde supongo, que tendrá su oficina el nuevo órgano de publicidad de los maestros. (1)

Sea esta, para esos compañeros, mi proposición pública de trabajo, que he formulado ahora, apesar de ciertos dolorosos comentarios que se hicieron a raíz de mi nombramiento de Director de la revista. Porque creo que si logro desempeñar mi papel señalado, haré más que poniendo mi vista en ridículas e impresionables injusticias.

M. VINCENZI

(1) N. de la R. — La Revista es independiente, pertenece al Magisterio y tiene su asiento en San José.

LA PRENSA DE LOS MAESTROS

Los maestros necesitan una hoja impresa en donde reflejar sus aspiraciones y con ellas transmitir sanos impulsos a la República. Los maestros necesitan salir a la prensa, la gran tribuna de los ciudadanos, y desde ella predicar a todos, grandes y chicos,—vehementemente y a pleno pulmón,—los evangelios del amor, de la acción fecunda que lo sostiene todo, los del trabajo, los de la paz y la justicia, los del derecho y la libertad, todos los evangelios del Bien. Los maestros han vivido largos años en un retiro delictuoso, trabajando entre las cuatro paredes de una aula acaso muy noble pero muy reducida. Mas deben salir ya de ella y extender su palabra y las palpitaciones de su corazón de conductores afuera, a todas partes a donde vaya el pensamiento del hombre hecho taladro irresistible.

Necesitan prensa los maestros, para agrandar su cultura personal y para hacer la de los demás. Necesitan prensa, para alegar sus derechos y para manifestar sus deberes. Necesitan prensa, para cumplir con su altísimo fin de mejorar a los hombres. Los maestros son los únicos

capacitados para hacer la verdadera prensa, la no mercantilista, la prensa honrada que pueda, en cualquier momento, maldecir al píllo y enaltecer al justo.

Ahora ya tienen prensa. Les traemos esa buena nueva. Ya la tienen, y la tendrán tanto tiempo como dure su disposición a conservarla, su empeño en sostener lo que legítimamente constituye su mejor derecho. La Secretaría de Instrucción Pública ha resuelto lo que hasta hoy ninguna Secretaría de Instrucción había tenido la ocurrencia de resolver de manera estable y firme, y está para dar el decreto por excelencia: la fundación definitiva de un periódico al servicio de los intereses docentes de la República. Aparecerá pues el órgano de publicidad de los maestros, que con él tendrán que redoblar su trabajo y acaso hasta que sacrificarse. Su periódico es un tesoro y por los tesoros pocas veces no hay que exponer la misma vida.

El servicio de prensa docente es un deber tan importante en los Departamentos de la Administración Pública, como el de abrir escuelas y nombrar maestros; como

el de importar material y mobiliario; como el de mejorar las condiciones sanitarias de los escolares; como el de criar a los futuros sostenedores de la autonomía. En realidad, un Ministerio que se hace sin prensa, es un Ministerio falso, cojo, cuya obra quedará por ello incompleta y expuesta a muerte repentina con un simple cambio de personas, porque le falta arraigo de opinión en el país; porque es una labor escondida; porque no cuenta con la cooperación de todos, única forma de dar vida larga a las obras de los hombres.

Ahora con vista de la amable nueva, reconfortante como el preludio de una gran alegría, conviene que hagamos algunas consideraciones encaminadas a convencer a los maestros del deber en que van a quedar de sostener a todo trance su periódico.

Entendemos que la prensa docente es un servicio obligatorio del Estado. El, desde que nombra a un maestro y confía en sus manos todo un precioso pedazo del porvenir de la nación, debe armarlo y fortalecerlo y capacitarlo cada vez más para que haga con buen éxito su gran

tarea. El Estado es quien debe hacerlo. Acaso el maestro también, por su conveniencia propia, esté en la obligación de armarse, pero no es a él a quien le corresponde la parte más grave, sino al Estado que es quien marca los rumbos a sus hombres y sabe por ello con qué provisiones ha de equiparlos. Y lo primero que debe poner al alcance de los maestros es la hoja impresa, para que vuelen sus ideas y se contagien sus entusiasmos, y éntre por todas partes la luz de sus grandes idealidades. Muchas buenas obras que están en sus manos se pierden por falta de comunicación. **La hoja impresa es la primera herramienta de la escuela pública en un país civilizado.** Sólo en Costa Rica, tan pobre en disciplinas elevadas, ha podido justificarse la ausencia de la prensa docente en toda una gran porción de su vida.

A los maestros toca ahora sostener su periódico, no sólo con dinero que es la parte miserable de las obras de los hombres, sino con el fuego de su entusiasmo y con el fruto de su batallar incesante. Sostener este periódico significa ganarse

una victoria más y acaso la más grande: que los maestros, con prensa propia, tendrán en sus manos hasta la suerte de los gobiernos.

Ahora maestros, a luchar con firmeza. No permitan que en el porvenir haya un Ministro enfrente de sus esfuerzos si no cumple con su primero y principal deber de respetar la prensa docente. Y que, cuando por economía o por miedo les resten el apoyo que en esa dirección tienen derecho a exigir, que sea con la renuncia del propio Ministro que tal atentado consume.

El periódico ha de ser para los maestros un tesoro y en él han de hacer vibrar, desde el verso sutil en que tiemblan lágrimas de niños enfermos, hasta la proclama de fuego que lance a todo un pueblo a la revolución para derrocar un tirano o sustituir un imbécil.

El periódico de los maestros es su caballo de combate. Acuérrpenlo, léanlo, lleven a él todo su espíritu. Los maestros lo necesitan, ya no tanto para que les escriban planes de lección monótonos y tediosos, como para tener una tribuna

desde donde hacer que se oiga su palabra por toda la República y acaso por todo el mundo. Allí deben ir a escribir de cómo se enseña a los niños y de cómo se vence al terrible, sanguinario lobo de la selva social: al hombre. Allí deben ir a decir la palabra dulce para el adolescente que busca una guía, y la palabra severa para el que trafica impudicamente con los altos destinos de la nación. Allí deben aplaudir el gesto magnánimo del vecino que regala un ramo de rosas para la escuela, y reprochar la avaricia infame de los que por oro ruin están entregando el suelo de la patria a mercaderes de los cuatro rumbos. Allí deben ir a ser los maestros.

Sostengan su periódico. Es su victoria más alta y no deben dejársela arrebatar si no es con su misma cabeza, después de verter por ella hasta la última gota de sangre frente a una juventud que ansía beber en los labios de sus maestros el agua maravillosa de las grandes lecciones.

EDUARDO PIERRE

(Tomado de *La Tribuna*)

SECCION DE VIDA ESCOLAR

I

SOBRE PROYECTOS

Al dar comienzo este año a nuestras tareas escolares, fijamos la atención en aquel punto del Programa referente a los Proyectos y desde luego pensamos darle alguna importancia; por lo tanto anotamos en nuestro horario una clase referente a ellos.

En el corto tiempo que llevamos de clases, podemos notar, que el rato dedicado a los Proyectos, nos da un resultado bastante bueno; pues al par que despierta en los niños, el gusto por dicha clase se ve en ellos el desarrollo de la investigación y la habilidad.

El asunto Proyectos, lo tratamos, las más de las veces, ligado con cualquier asignatura que más se preste para su ilustración, por ejemplo en las clases del "Estudio de la Naturaleza", se va a tratar una planta, sea el rosal, entonces, se coleccionan hojas y pétalos de diferentes clases de rosas, formando luego con ellas caprichosas figuras.

También se puede dedicar un rato al recorte de figuras, empleando los "Recor-

tes plegables y Recortes bebés" de la casa Editorial Montañola de Barcelona, los que consisten en recortar ya sean muñecos, flores, animales, etc., y colocar dichos pedacitos sobre una hoja en la que está ya delineada la figura que se va a formar, resultando cuadros bonitos que al mismo tiempo que ilustran la lección adornan las aulas. Principalmente los que representan animales, son los mejores, por adaptarse más al Estudio de la Naturaleza y dar ideas más claras a la lección.

Tanto mis compañeros de labor como yo, trabajamos este punto y vemos el verdadero gusto y entusiasmo de los niños, y la ayuda que en algunas lecciones nos proporciona.

N. OROZCO

San Ramón, abril 1921.

II

UNA CREACION

Cada vez que veo anunciada, para proyectar en la pantalla del Cine una creación, pienso en todo el tesoro de amor y de concentración que la artista debió

poner en su obra para alcanzar un éxito.

Señor Maestro: Por qué no hace usted lo mismo? Por qué no hace usted una creación de cada una de sus lecciones? Hágalo, pero hágalo de veras. Empiece por hacer una creación de cada una de sus lecciones y verá como después la hará de cada una de sus asignaturas, y al final, cuando vea usted a su frente 30, 27, 35 cabezillas infantiles y otras tantas manos hendiendo el aire, en regocijado afán de laboriosidad; cuando en el brillo de los ojos de una parvada infantil vea usted el regocijo incomparable que aprendiendo con usted sienten sus niños, será usted el más dichoso artista.

RAMON CESPEDES M.

TresRíos, en abril de 1921.

III

CARTA DE UN MAESTRO

Señor Director de la Escuela y alumnos del III Año Normal.

Mis queridos amigos:

"Atendiendo a la súplica que se nos

hizo en la última conferencia de graduados, de dar informe a nuestra Escuela, para así recoger experiencias que más tarde puedan servir a los futuros graduados, me apresto a comunicar algunas de las cosas que he podido aprender durante mi pequeña práctica.

"Estoy convencido de que el maestro, desde que llega a un lugar, lo primero que debe hacer es convertirse en eje, es decir, en un foco del cual irradian muchas actividades siempre en bien del vecindario. Y debe hacerse siempre trabajando con modestia, pero poniendo el corazón en la obra y templando el espíritu con el recuerdo de nuestra Alma Mater. Hecho esto todo lo demás casi que sigue por el camino trazado. Nunca he encontrado dificultad alguna que pueda considerar invencible. Todo problema lo doy por resuelto; y si vistas las causas y calculados los efectos no obtengo buenos resultados, sigo adelante ensayando hasta dar con el buen resultado.

"Por ejemplo, quise fundar una Escuela Nocturna y la formé. Cuando avisé al vecindario y propuse primer día para reunión, nadie llegó a la escuela, de seguro por timidez; pero fui un día y los invité personalmente, casi les rogué, y obtuve la primera reunión en la cual se entusiasmaron, y hoy ya reuno de noche de por medio un grupo de 24 jóvenes puntuales que creo están aprovechando las clases que se dan en la escuela.

"Durante esas lecciones nocturnas, se puede aprovechar la presencia de esta gente para indicarles a ellos, que en su totalidad son agricultores, algunos consejos agrícolas, lo mismo que para hacer campaña antialcohólica y corregirles el lenguaje y las costumbres; todo esto, con mucho sigilo, sin hacer revolución.

"He pedido a la Junta de Educación material para enseñanza y yo personalmente lo he escogido en San José; todo está en saberles llegar a estas gentes.

"Para no ser muy largo termino por hoy la narración de mis humildes experiencias y aprovecho la oportunidad para preguntar por las últimas obras de Pedagogía, pues quiero conseguirlas; al fin es bueno seguir estudiando."

(f) **FABIO RAMIREZ**

Tierra Blanca, mayo 5 de 1921.

N. de la R.—Reproducimos la carta anterior, de un joven que empieza con entusiasmo y buen éxito sus labores en la

escuela primaria. Posiblemente como él haya muchos dispersos en el país, con cuyas experiencias mucho bueno se puede hacer. La Redacción invita cordialmente a todos los maestros a comunicar sus impresiones, sus ensayos, sus proyectos. Es esa una forma de servir a la patria.

IV

NOBLES INICIATIVAS

Sr. Inspector de Escuelas,

Don R. Briceño A.

San Joaquín.

Dirección de la Escuela de Varones, San Antonio, abril 26 de 1921.

En su conferencia del 20 del presente mes, dictada al Personal del cantón, sugirió la idea de que cada escuela formulara su pliego de Propósitos de Extensión Escolar para el presente curso.

En cumplimiento de esa orden reuní el personal de mi escuela el 22 del corriente mes y en ella señalamos los propósitos siguientes:

1o. Sostentamiento del "Abrigo de los Niños" para lo cual se prepararán oportunamente veladas y ferias.

2o. Crear una escuela para Adultos y un Curso de Corte y Costura en los cuales dictaremos lecciones por las tardes y por las noches, empeñándonos en obtener el mejor resultado intelectual posible.

3o. Implantación de la sana costumbre del ahorro, por medio del establecimiento de una Caja de Ahorros. Esta será general de la escuela y en ella tendrán acceso los alumnos de la Escuela de Adultos.

4o. Amor al trabajo y a la tierra por medio del cultivo de huertas caseras.

5o. Difundir la ciencia hasta donde sea posible y para el logro de ello se establecerá la Biblioteca Pública, y

6o. Fundación de un Centro de Lectura y Consultas para los maestros del cantón.

Ese centro tendrá reuniones semanales, los miércoles a las 18 horas en el local de esta Escuela.

Ya he pasado invitaciones a los maestros de los otros distritos para la primera reunión que será el miércoles próximo.

Para cumplir con el primer propósito hacemos los preparativos para la primera velada que tendrá verificativo el 7 del entrante mes.

Para el 2o. propósito tenemos ya funcionando la Escuela de Adultos y el Curso de Corte y Costura. Cuentan con 41 alumnos.

Las lecciones han sido distribuidas así: Corte, señorita María del Rosario Pineda; Lengua Materna, doña Rosalía de Muñoz y Geografía, Historia y Economía Doméstica, señorita María Antonieta Quesada. Esto es en la sección para mujeres, pues en la de los varones la distribución es como sigue: Matemáticas, señorita Celia Gómez; Lengua Materna, señorita Enilda Quesada; Geografía, Historia e Instrucción Cívica, el suscrito Director.

El deseo del Personal Docente es el de no ocasionar gastos de ninguna especie a los alumnos de esa escuela y para poder sufragar los gastos de alumbrado, cumpliendo con ese deseo, me he dirigido a la Municipalidad del Cantón pidiéndole el pago de esa cuota a cargo de los fondos comunes del distrito. Del resultado de esas gestiones le informaré en su oportunidad.

Las mujeres reciben sus lecciones de las 14 a las 15½ horas y los varones de las 17 a las 18 horas. Lectura (servicio de biblioteca); de las 18 a las 20 horas, clases.

Son días de tarea el lunes, martes, jueves y viernes. Así pues, la escuela se abre a las 7 horas y se cierra a las 20 horas.

Como se ve este Personal se preocupa en verdad por la escuela y de él no podrá decirse que "de la escuela se acuerda cuando a ella llega."

Soy de Ud. muy obsecuente servidor.

E. RODRIGUEZ Z.

Sr. Inspector de Escuelas del

Circuito II de Heredia,

Presente.

San Joaquín de Flores, 19 de abril de 1921.

Los infrascritos, Director y maestros respectivamente de la Escuela de Varones de esta Villa, con el vivo anhelo de contribuir en alguna forma al mejoramiento de la enseñanza nacional, por su digno medio nos permitimos dirigirnos al señor Jefe de Educación Primaria para hacer la siguiente proposición:

La Jefatura de Educación se servirá pasar una circular a los señores Inspectores de Circuito para que de acuerdo con una "encuesta" que enviaremos en la debida oportunidad, recomienden a los señores Directores de Escuela y Maestros de "todos" los distritos escolares, realizar un concienzudo y detenido estudio de las respectivas regiones en que laboran. Esos trabajos deben estar en nuestro poder el día "último de agosto" de este año.

Es nuestro empeño hacer una recopilación de esos estudios, ampliarlos, ordenarlos y ponerlos en condiciones de ser publicados, obra que juzgamos útil y necesaria y cuyo mérito pertenecerá al Magisterio Nacional. Nosotros nos comprometemos a dar editado ese libro el "1.º de Marzo de 1922." No se nos oculta lo arduo de la labor en que queremos empe-

ñar nuestros esfuerzos, pero si la Jefatura de Educación, la Asociación de Inspectores y el Personal Docente en general, responden a nuestra excitativa, indudablemente la llevaremos a cabo.

Esperamos la amable resolución de la Superioridad para iniciar nuestros trabajos lo más pronto posible y aprovechamos esta oportunidad para suscribirnos de Ud.

attos. servidores y amigos, Domingo Camaño, Joaquín Valladares, Víctor Cordeiro, Ernesto L. Ramírez.

N. de R: Desde luego cuenten los valientes iniciadores conque el Fondo de publicaciones del Magisterio podrá editar su libro. Háganlo. Es honra de la patria y bien de la juventud.

LA LECCION DEL VIOLIN

Hoy quiero hablaros de un niño de once años, con quien nadie quería juntarse ni jugar, no sólo porque echaba a perder todos los juegos y gozaba lo indecible cuando hacía rabiar a los demás, sino también porque hablaba mal de todo el mundo.

Un día sus compañeros se presentaron en queja a su madre, y no pudieron menos de lamentar el aspecto desolado y triste de su casa. La madre les enseñó un violín bastante averiado y les dijo que su hijo lo tocaba siempre porque tenía una gran afición por la música. Desgraciadamente no disponía de medios para que tomara lecciones, ni para comprar un violín nuevo.

Volvieron los niños a sus casas y contaron lo que habían visto a sus padres, algunos de los cuales hicieron una co-

lecta, y habiéndose recogido una buena cantidad, tuvo el niño un violín nuevo y pudo tomar lecciones.

Y ved lo que son las cosas. Desde ese momento cambió el niño de carácter y hasta de fisonomía. Contaba ya con algo para alegrar su alma, y esto rompió el hielo que oprimía su corazón y dejó paso libre a los buenos sentimientos y afectos que hasta entonces habían permanecido como adormecidos.

Y sin embargo, había sido ya desahuciado y considerado como un incorregible por sus compañeros y sus maestros. Sólo una buena paliza, pensaban, podrá salvarle. Pero su madre les había dicho: "yo lo apaleo todos los días sin provecho". En cambio el violín lo había curado.

"En alas de sus cantos se remonta la

alondra por los aires", ha cantado un poeta. También el pequeño violinista se elevaba, en alas de las dulces melodías de su instrumento, hacia lo alto, a las regiones de la luz y lo divino.

No habéis tenido nunca un uñero? Pues no sabéis lo que es dolor. No pudiendo crecer a sus anchas porque se lo estorba el calzado estrecho, la uña se venga metiéndose en el cuero. Grande imaginación tenía MAX SCHULZE, el pequeño violinista y sentía ansias de la vida; pero no pudiendo esparcir sus sentimientos, se reconcentraba en su alma, y le volvían brutal y mal intencionado. ¿Qué huella podrían, pues, hacer en él los golpes y el desprecio de sus compañeros?

(Tomado de una publicación italiana).

CONCURSO

DE OBRAS NACIONALES EN CELEBRACION DEL PRIMER CENTENARIO DE LA INDEPENDENCIA

Para celebrar el centenario de la independencia centroamericana, estimular la producción nacional y sobre todo, para renovar los Libros de Lecturas, Textos, Obras de consulta, etc., de las escuelas, el Comité de Publicaciones acuerpa la iniciativa de la Escuela Normal de Costa Rica de que se abra un concurso con esos fines.

Abarcará el Concurso las secciones siguientes:

a) **Literatura infantil nacional**, en todos sus aspectos, y **Libros de Lecturas**, sean

para toda la escuela primaria, para uno o para varios grados de ella, o para la secundaria;

b) **Investigaciones** pedagógicas, psicológicas, sociológicas, estadísticas, etc., acerca de la enseñanza nacional o la vida del país; y

c) **Monografías** científicas, geográficas, históricas, industriales, etc., en que se estudien temas costarricenses o centroamericanos.

Pueden participar en el Concurso todos los habitantes de Centro América y los

centroamericanos residentes en el extranjero.

Los trabajos, inéditos, escritos en castellano, copiados con letra clara o a máquina, deben enviarse a la redacción de "La Escuela Costarricense", entre el 1.º de Junio y el 1.º de Setiembre del corriente año, especificando que son para el Concurso.

Los trabajos serán estudiados por un Tribunal de tres miembros, nombrado por la Secretaría de Instrucción Pública, Tri-

bunal que verterá su fallo, por escrito, antes del 15 de Setiembre de 1921.

El Tribunal estará formado por literatos que a la vez se hayan distinguido como maestros o profesores, tendrá libertad de juicio en la apreciación de las obras presentadas y será el encargado de otorgar el número de premios que estime con-

veniente, de acuerdo con el valor de las obras, la necesidad que haya de ellas y el interés nacional que puedan contener.

Los premios consistirán en Diplomas Honoríficos y en la publicación de los trabajos en el orden que el Tribunal estatuya y según las posibilidades del Fondo de Publicaciones.

Las ediciones se distribuirán entre el Magisterio Nacional y a los autores respectivos se les obsequiará además con 50 ejemplares de su obra.

El Concurso podrá declararse desierto sólo parcialmente, de modo que haya una obra premiada cuando menos.

COMO VIVEN LOS RINOCERONTES

Curiosas observaciones del Coronel TEODORO ROOSEVELT

Según el ex-presidente Roosevelt, que tiene sobrados motivos para conocer el carácter y las costumbres de los animales salvajes, el más estúpido de todos los grandes mamíferos es el rinoceronte. De las observaciones hechas sobre el terreno por el ilustre cazador, se desprende que este paquidermo tiene una memoria prodigiosa para la geografía local, pues es capaz de encontrar, sin equivocarse, el camino que conduce a un abrevadero situado a muchos kilómetros de distancia en una llanura uniforme y monótona. Su paciencia es igualmente maravillosa, viéndosele permanecer horas enteras inmóvil, tratando de escuchar algún ruido sospechoso. Pero de ahí no pasa su actividad intelectual. Toda su vida no hace otra cosa que comer, beber, bañarse y dormir; y cuando está despierto, la mayor parte del tiempo permanece inmóvil con la cabeza baja, como pensando, aunque casi puede afirmarse sin temor de errar, que su cerebro no es capaz de pensar nada.

Se ha dicho con frecuencia que el rinoceronte es un animal peligroso. Roosevelt que ha visto unos trescientos en completa libertad, no es de esta opinión. Considera que el rinoceronte es feroz y temible, pero no precisamente peligroso, pues por mucha que sea su ferozidad es mayor su estupidez. Además, ve mal y en terreno descubierta (si se tiene cuidado de ir contra viento, es fácil acercarse a él y apuntar antes de ser visto).

Ante todo hay que distinguir entre las dos especies de rinocerontes que hay en África, el rinoceronte negro y el blanco. Estos nombres no expresan del todo bien la diferencia entre ambos animales, pues el llamado blanco es sólo de un color gris más claro que la otra especie. En lo que mejor se diferencian es en la forma del labio superior, que en el rinoceronte blanco termina en una línea transversal, como

en los bueyes, mientras que en el llamado negro es puntiagudo, formando como un pico ganchudo y flexible. Esta diferencia es muy importante porque implica distinto régimen; la especie de hocico obtuso se alimenta exclusivamente de hierbas, que pasta en las praderas; la de hocico puntiagudo come principalmente hojas, ramitas y brotes de los árboles o arbustos, mostrando, por raro que parezca, esta predilección por los espinosos, como el áloe y las euforbias. El rinoceronte blanco es bastante más grande que el negro, y sin embargo menos temible, probablemente no porque sea más tímido, sino porque es más estúpido todavía.

Son pocos los casos que se recuerdan de cazadores blancos muertos por los rinocerontes. En el África Oriental Inglesa, que es actualmente el país de caza más frecuentado, sólo el del Dr. Kolb, un alemán que había cazado los rinocerontes por docenas y que al fin fué alcanzado por una hembra herida que le sepultó su cuerno en el estómago. Otro cazador, un oficial inglés, quedó herido a consecuencia de un encuentro con otro rinoceronte herido; pero esto no supone nada para el gran número de aficionados que todos los años cazan allí el rinoceronte. En cambio entre los indígenas se cuentan bastantes víctimas, lo que se debe al hecho de que, no obstante ser menos peligroso que otras fieras cuando se le caza, tiene la peligrosa costumbre de atacar sin que medie provocación ninguna, como si le asaltase algún vértigo de locura furiosa. Así, se le ve a veces precipitarse de improviso sobre un "safari" o caravana, rompiendo la fila de negros portadores y revolcando a los que pilla por delante, o también se da el caso de que se meta en un campamento durante la noche ocasionando el pánico consiguiente. En una ocasión, tres de los negros de Roosevelt, que iban buscando

un cuchillo que éste había perdido, fueron atacados inesperadamente por uno de estos animales, que volteó aparatadamente a uno de los hombres y le desgarró una cadera. Probablemente el olor del hombre o alguna causa parecida es lo que en estos casos pone al rinoceronte fuera de sí; por lo menos, puede asegurarse que todo lo que le llama la atención, tiene al mismo tiempo la propiedad de incomodarle. El color blanco, sobre todo, le pone de un humor endiablado. Los señores Mac-Millan, que residen en África, tenían dos caballos blancos, y con tanta frecuencia los veían acometidos por los rinocerontes, que acabaron por pintarlos color kaki. Los toldos de los grandes carros de bueyes que se usan en África ejercen sobre los rinocerontes la misma extraña influencia.

Han sido varios los casos en que uno de estos enormes vehículos ha sido acometido y vuelto ruedas al aire por un rinoceronte furioso.

El rinoceronte negro no tiene miedo a ningún otro animal. Las crías recién nacidas pueden ser víctimas del león, pero con los individuos bien desarrollados no se atreve ninguna fiera. Los viajeros antiguos contaban de las luchas entre rinocerontes y elefantes; lo único que hay de cierto, es que lo mismo el rinoceronte negro que el blanco evitan en lo posible al elefante, y que se conoce un caso, uno sólo, no precisamente de lucha, sino de un rinoceronte blanco que fué atacado por un enorme elefante, el cual le hundió uno de sus colmillos detrás de la paletilla y lo mató en el acto. En realidad, el rinoceronte no tiene más que tres enemigos, hacia los cuales demuestra absoluta indiferencia: el cocodrilo, los tábanos y las garrapatas. Por extraño que parezca, los cocodrilos pueden arrastrar a un rinoceronte bajo el agua y ahogarlo; un norte-

americano llamado Fleishmann no sólo presencié esta escena, sino que hizo una fotografía de ella. La cosa ocurrió en el río Tana; los cocodrilos cogieron al paquidermo por una de las patas traseras, cuando estaba metido en el agua, y después de una prolongada lucha consiguieron arrastrarlo al fondo. También parece imposible que los insectos puedan molestar al rinoceronte, y sin embargo, hay tábanos que llegan a horadarle su gruesa piel, mientras las garrapatas se amontonan bajo sus sobacos, y junto a sus narices como los percebes en el casco de un viejo barco. Al paquidermo acompañan

siempre algunas aves insectívoras, de las llamadas por antonomasia "pájaros de rinoceronte"; pero estas aves no bastan para librarlos de los referidos parásitos.

A pesar de su estupidez, el rinoceronte, o hablando con más exactitud, el rinoceronte negro, tiene en sus costumbres ciertos rasgos dignos de atención. Siendo animal que de ordinario vive solo, a veces se le ve reunirse con otro u otros de su especie, como si se hubiesen citado.

"He visto a un rinoceronte—refiere Roosevelt—permanecer junto a una charca más de una hora, inmóvil, hasta que llegaba otro, y entonces los dos animales se

reunían como para hacerse compañía. Diríase que cada uno de ellos sabía que el otro iría allí hacia aquella hora, es decir, que se habían dado cita. He visto a otras especies de animales hacer lo mismo, esperando uno de ellos hasta que aparecía otro, como si se hubiesen citado en aquel sitio. Pero después de todo, bien pudiera ser que en tales casos el animal que espera se hubiese enterado, por el oído o el olfato, de que había en las inmediaciones otro de su especie mucho antes de que el observador pudiera advertir su presencia".

LOS NIÑOS

(De MORALIDADES ACTUALES)

De tres a seis años. Los bucles de oro, embriagados y henchidos de la savia primera, ruedan sobre las mejillas olorosas; los ojos, bañados de húmedo amanecer, entreabren su curiosidad amante; las bocas immaculadas ensayan la sonrisa y el beso; el alma en capullo no sabe aún la crueldad ajena ni la propia: la carne resplandece de una sagrada claridad.

Adoremos la casta flor humana; purifiquemos nuestras manos en las cabellos de los niños, acerquémonos a la inocencia perdida.

¿Pero somos capaces y dignos de ello? ¿Cómo acariciarlos? ¿Qué decirles? Son seres de otro mundo. Son ingenuos; nosotros falsos. Son limpios y hermosos; nosotros somos culpables y estamos manchados, marchitos y viejos: ¿Cómo atrevemos a hundir nuestra mirada turbia en esas pupilas transparentes? ¿Impondremos a nuestras arrugas hipócritas la horrible mueca del candor? Necesitamos mentir nuevamente para hablar a los niños, y ellos lo ven y nos huyen. Nos han desterrado de sus juegos, de sus carreras aladas, de sus gorjeos celestiales. Jus-

to castigo el nuestro: no podemos comunicarnos con la pureza de nuestros hijos.

No acusemos a la vida. La vida moral es obra nuestra. Nosotros también fuimos ángeles. Nos convirtieron en demonios; nos corrompieron lo mismo que corrompemos a los niños de ahora. Eramos luz, y nos emparedaron. Eramos movimiento, y nos amarraron los miembros con vestimentas estúpidas, y clavaron nuestros cuerpos en el potro de la mesa de estudio, y doblaron nuestros frágiles cuellos sobre el deber inepto y asesino. Pronto conocimos la cárcel y el trabajo forzado. Eramos belleza, y nos rodearon de cosas repulsivas y sucias. Eramos inteligencia, y nos la ahogaron en la tinta de interminables letras sin sentido. Nos obligaron a aborrecer el libro y a despreciar al maestro. Nos separaron para siempre de la Naturaleza; nos envenenaron para siempre la libre alegría de los cielos, del mar y de los bosques. Una vez desprendidos de los jóvenes brazos de nuestras madres, sólo encontramos la amenaza, jamás el amor, nosotros que éramos amor. En nosotros entró el miedo,

después la vanidad, más tarde la única, absorbente, degradante pasión del oro. Hicieron lo que somos, incomparables estupradores de la razón y del sentimiento que nacen, corruptores de niños, cegadores de fuentes.

Cuando preguntaron a Carrière cómo debería el proletariado contribuir a la paz internacional, contestó:

"¡No golpeéis, no injuriéis a vuestros hijos!—Hace siglos que los hombres se devuelven los golpes que recibieron cuando niños..."

Salvémonos, salvemos la Humanidad. Volvamos a los niños, y volvamos llenos de respeto y de fe. Así el recuerdo de la niñez propia, recuerdo que canta y que se queja en el fondo de nuestra conciencia, nos será menos triste; así conseguiremos prolongar la divina cosecha de bucles de oro, bocas immaculadas, de ojos aurora y de carne en flor que cada primavera nos trae el destino; así lucharemos contra el mal, y evitaremos que en un día, quizá próximo, nuestros hijos nazcan manchados, marchitos y viejos como nosotros.

RAFAEL BARRET

Labores de la Asociación de Inspectores de Escuela

En las reuniones celebradas por la Asociación de Inspectores de Escuelas de la República durante los días seis y siete de los corrientes, se acordó el siguiente plan de conferencias que han de celebrarse en cada circuito en el curso lectivo del presente año, tomando como base un antiguo proyecto de la misma Asociación.

SERAN DE DOS CLASES:

1o. Reuniones de Centro con los siguientes fines:

a) Desarrollo sistemático de dos o tres asignaturas elegidas por el Inspector o por indicación de los maestros, siguiendo la

serie de temas que señalan los programas oficiales para optar a los Certificados de Aptitud Elemental y Superior.

b) Media hora de lectura; capítulos escogidos de buenas obras pedagógicas.

c) Exhortación a hacer un juicio escrito o verbal acerca de determinada obra,

preferentemente de las indicadas para consulta.

d) Clases prácticas (se recomienda que sean voluntarias).

e) Resolución de dudas.

f) Aprendizaje de canciones, juegos gimnásticos, elaboración de trabajos manuales, material para las lecciones, etc.

2o. REUNIONES DE DIRECTORES

Serán dispuestas y presididas por los Inspectores, una o dos veces al mes o cuando el Inspector lo crea conveniente; podrán ser parciales o generales, según las condiciones del circuito.

Tendrán por objeto:

a) Resolución de dudas de orden administrativo y técnico.

b) Informaciones y disposiciones acerca de las conferencias de Centro.

c) Orientación técnica y administrativa.

San José, 9 de mayo de 1921.

El Secretario,
Remberto Briceño Alvarez

EL DR. LUIS SCHAPIRO

Jefatura
de Educación Primaria

San José, 28 de mayo de 1921

Sr. Doctor don Luis Schapiro,

Presente.

Distinguido señor Doctor:

Con sincera pena ha recibido esta Jefatura la noticia del regreso de usted a su patria.

Costa Rica entera y, muy especialmente las escuelas primarias, le son deudoras a usted de gratitud por la meritisima labor que ha llevado a cabo con la firmeza del profesional honrado y convencido, con el cariño de un genuino patriota, que no otra cosa ha sido usted para Costa Rica, ni de otra manera se le ha considerado en este país que sabe comprender los méritos de quien de veras los tiene, y hace culto de reconocimiento a sus benefactores.

Deja usted a Costa Rica, pero su obra, de prolíferos efectos, y el rumbo que tan inteligente y vigorosamente supo imprimir al importantísimo aspecto de nuestra vida

nacional, el problema sanitario, harán perdurar su recuerdo.

Lleve usted, junto con nuestros fervientes deseos de que tenga un viaje feliz, la seguridad de que aquí se le estima cordialmente y se le considerará siempre entre los verdaderos amigos de Costa Rica y entre los benefactores de ella.

La Jefatura de Educación Primaria, en su nombre y en de la institución docente del país, hace votos por la ventura personal de usted y de los suyos y le despide con sentimientos de la más alta consideración.

Muy atentamente,

ML. C. QUESADA

N. de R.--Se va el Dr. Schapiro, como vino, Caballero Andante con la luz de un ideal encendida en la punta de su lanza. Caballero de un ideal de salud.-- el más alto ideal de los pueblos, pues que ninguna obra realiza el hombre que no tiene sano el cuerpo, condición principal para llevar enseguida sana el alma.--le hizo este hombre un bien inestimable a la Repúbli-

ca, al convertir en primavera hogares que no salían de un invierno cruel.

Los niños fueron su preocupación más grande y a sus dolencias dedicó--acaso pensando en los suyos--lo más generoso de su corazón. Su obra queda en pie; el paso más difícil, implantarla, fué dado con firmeza. Ahora nos corresponde mantenerla y robustecerla cada vez más; y en ello, la mayor obligación queda a los maestros de escuela, que deben ser, para honra de la patria, los conservadores infatigables de las instituciones, los guardianes de cuanto signifique renovación, progreso, luz, conquista noble.

Bien hace la Jefatura Técnica en expresar en nombre del Magisterio el pesar con que lo ve alejarse de este suelo enfermo, y muy bien el Gobierno cuando dispone hacerle un presente, presente que habrá de significar, no sólo cariño y gratitud para el buen amigo, sino compromiso solemne de conservar la obra que deja. En el más amargo ridículo quedaría si después no velara con amor por ella.

La Escuela Costarricense abraza cordialmente al Caballero de la Salud, y en el momento mismo de inaugurar sus labores, le promete velar por su obra.

La Enseñanza de la Agricultura en las Escuelas Rurales de los Estados Unidos

NUEVO METODO Y PROPAGANDA

El Departamento de Extensión Agrícola (Agricultural Extension Department), creado por la poderosa sociedad "International Harvester Company" hace, bajo la superior dirección del Profesor P. G.

Holden, una formidable propaganda en favor de la enseñanza agrícola en las escuelas rurales.

El proyecto es de lo más vasto, y aunque se contrae especialmente a la enseñanza de la Agricultura en

la escuela primaria, está concebido de modo que no es adaptable sólo a esa parte del programa escolar, sino que implica, ante todo una completa transformación del actual método de enseñanza por el libro.

Se titula *Vitalized Agriculture*, y su programa directo para esta materia, *The Rotation Plan*.

He aquí cómo, en una carta dirigida hace poco a Mr. F. Buisson, el Profesor P. G. Holden define la misión y fin de esta obra.

"Los libros, en Agricultura, no pueden jugar sino el papel de muletas. La experiencia ha probado que carecen de vida y son insuficientes.

"La enseñanza de la Agricultura, según el nuevo método *Vitalized Agriculture*, no se limita a esa materia solamente, sino que toma como temas todas las cosas que rodean al niño y que hacen parte de su vida diaria.

"El escolar, varón o niña, está obligado a vivir su vida presente al mismo tiempo que prepararse mediante el estudio, las mejores condiciones de vida para el porvenir. ¿Cómo podrá lograr tal preparación si no participa en las actividades que le rodean y no asume algunos deberes?

Para tratar en la escuela un asunto tan complejo como el que tiene por objeto asegurar la manera de vivir más inteligente y más racional, un año escolar no puede evidentemente bastar. Pero hay un medio de realizar en su totalidad el nuevo método, y es el de dar un movimiento de rotación a los asuntos, es decir no profundizar a la vez y a su turno sino una parte.

"Este método *The Rotation Plan*,

"Estimula y sostiene el interés;

"Introduce la vida real en la escuela rural;

"Asigna a cada año un asunto nuevo;

"Permite al educador profundizar el asunto;

"Favorece la iniciativa de los alumnos;

"Instruye al niño precisamente en las cosas que le son más familiares y en las que él está más interesado;

"Da vitalidad a la enseñanza de la Aritmética, de la Lengua, de la Ortografía, de la Geografía, de la Lectura y de las otras materias en general;

"Pone en contacto la escuela con el hogar;

"Reune a los habitantes de una misma comunidad;

"Retiene los niños y niñas en el campo de labor.

"El objeto fundamental de la enseñanza de la Agricultura está repartido en cuatro años:

"1er. año: las cosas que se cultivan;

"2º año: las cosas que se hacen;

"3º año: las cosas que viven;

"4º año: el suelo y la habitación.

"Desarróllese en un año, cada uno de esos asuntos de modo intensivo y en ese orden. Organícese el programa de modo que se adapte mejor a las condiciones locales a fin de que afecte a la mayoría de los trabajos de los campos y de la granja. Establézcase la correlación con las otras materias del programa escolar. Y se verá cómo el trabajo de la escuela, totalmente y con cierta rapidez, se ha vitalizado".

Con esta carta fué hecho un envío de numerosos folletitos de propaganda y de enseñanza, que tratan, cada uno especialmente, con grabados, dibujos y caricaturas que lo ilustran, una de las cuestiones vitales de la obra.

Vamos a extraer (traduciéndolos por decirlo así palabra por palabra) los pasajes que nos parecen más apropiados para dar a conocer en su conjunto, esta interesante innovación de la que ciertas fórmulas merecerán quizá la crítica, pero cuyo interés mundial y sobre todo local no podrá ponerse en duda por nadie.

*

* *

La guerra mundial nos ha enseñado que las ideas y las teorías carecen de valor en tanto que ellas no se transformen en acción, en resultados, en trabajos útiles a la humanidad.

Las palabras no son otra cosa que sonidos, símbolos de las ideas. No se puede labrar un campo, construir una casa o remendar un cordaje con palabras.

El que lee y no hace nada, es como el que abre un surco y no siembra.

¿Qué haría un muchacho cayendo al agua en el momento en que acaba de recitar una lección sobre

natación aprendida en un libro? Para conocer la diferencia entre el arte de nadar según el libro y el arte real, es preciso ir al agua y nadar.

Cuando tenemos que enfrentarnos a las necesidades de la vida no se nos pregunta cuántos libros hemos leído o aprendido, sino lo que podemos hacer y cómo lo podemos hacer.

Los libros son herramientas destinadas a ayudarnos a hacer las cosas. Son un medio para un fin, pero no el fin mismo.

El objeto de la educación consiste en capacitar al alumno para llenar los deberes que le impondrá la vida; debe ser, pues, encaminada a conocer y utilizar los objetos que le rodean.

Algunos objetarán que la escuela no es sitio para manejar el martillo, los clavos y los fierros de carpintería; que el niño va a la escuela para aprender a leer, escribir y contar. Esto es verdad; pero la mejor manera de aprender a contar es hacer el cálculo de las dimensiones y medidas para fabricar, por ejemplo, una caja para herramientas u otros objetos útiles.

El mundo cambia con el día. Nuestros abuelos segaban con la hoz y sembraban el grano a macana. Hoy las sembradoras y segadoras modernas hacen en un día el trabajo de 20 hombres.

Los nuevos métodos penetran en las escuelas. Hoy se piensa que hay más enseñanza, más desarrollo, más cultura, en el estudio de una raíz de remolacha que en el estudio de una raíz griega.

Cada escuela rural tendrá muy pronto su colección de herramientas como tiene actualmente sus libros, mapas y globos. El maestro saldrá de la escuela con sus alumnos para enseñarles directamente cómo se hacen las cosas, no sólo los trabajos agrícolas, sino todo lo que se refiere a la vida e interesa el bienestar de la humanidad. Cada casa de escuela tendrá, además de las salas de clase, un local para taller, donde los alumnos fabricarán por sí mismos toda suerte de objetos útiles, como aprenderán también, sobre todo las niñas, la cocina, la costura y la preparación de conservas.

*
**

Dentro de algunos años, encontraremos muy raros los principios aplicados actualmente en la escuela.

¿Por qué, por ejemplo, los niños deben, en el período de su mayor actividad, cuando son verdaderos dinamos, nervios, músculos y vigor, permanecer inmóviles en sus asientos durante cuatro o cinco horas diarias?

Una hora de conferencia fatiga a la mayor parte de las personas mayores. ¿Cómo puede exigirse de los niños cinco y hasta seis horas de tranquilidad?

En realidad, el sistema cambia rápidamente de día en día: las clases de trabajos manuales, de artes domésticas, de juegos y danzas son ya un gran progreso.

La cuestión no estriba ya en saber si la Agricultura debe ser enseñada en las escuelas rurales; el sentimiento popular mismo lo demanda y en muchas partes la ley lo exige.

Pero los principios de esta enseñanza, para que sea eficaz, deben ser cambiados totalmente; tal es el objeto del "Rotation Plan".

He aquí los asuntos dados para los cuatro años de enseñanza, asuntos que serán adaptados a la condiciones locales de cada escuela.

1er. AÑO. La cosas que se cultivan

El trigo.—La recolección. La conservación. La escogida. El cultivo. El gusano de la raíz. El piojo de la raíz.

El esparto.—Su importación. Cómo cultivarlo. Cuándo ha de cortarse.

La avena.—El tratamiento del carbón de los cereales. Cómo hacer un pequeño pajar.

Las semillas.—Cómo sembrar los granos. Profundidad de la plantación. Estudio de diferentes granos.

Las yerbas.—Las malas yerbas. Cómo destruirlas.

El jardín.—Cómo formar un jardín. Qué debe sembrarse. Cómo cultivarlo.

Las conservas en frío.—Fabricación de los objetos necesarios. Fabricación de recipientes. Conserva de tomates.

El secaje.—Secaje de frutas granos y legumbres.

2º AÑO. Las cosas que se hacen

Las cuerdas.—Los nudos. Unir las cuerdas. Hacer la cuerda.

El cemento.—Cómo mezclarlo. Hacer una grada de cemento. Hacer una tina, un poste.

Herramientas y máquinas de granja.—Importancia de su calidad. Montaje de una sembradora. Cómo emplear las herramientas. Cuidados que deben tenerse con las herramientas y máquinas.

Trampas para moscas y de enrejado.—Cómo hacerlas. Cómo emplearlas, etc.

Extinguir un incendio.—Empleo de los apagadores.

La costura.—Confección de un costurero. Enhebrar una aguja. Hacer un nudo. Dobladiñar una servilleta. Hacer un delantal, etc.

Quitar las manchas.—Cómo quitar las manchas de tinta, de yodo, de grasa, de alquitrán.

3er. AÑO. Lo que tiene vida.

Por qué criar ganados.

Cómo alimentarlos.

Examen de la leche.

Cómo destruir los animales nocivos.

Enfermedades y sus remedios.

Protección a los pájaros.

Preparación y cocción del alimento.

Cómo poner la mesa.

4º AÑO. El suelo y la habitación

Cómo prevenir la humedad.

Por qué hacer eras.

Cómo dar fertilidad al suelo.

Drenaje e irrigación.

Examen del suelo.

Arboles, arbustos y láminas para la escuela y la casa.

Reuniones del pueblo.

Trascurridos los cuatro años, comienza el curso. Los alumnos más antiguos han terminado ya sus estudios y los temas conservan siempre novedad, para el maestro y los discípulos.

El método objetivo se aplica en todo; es la preocupación constante de la educación moderna, el verdadero método efectivo, vivo, simple, expresivo y práctico que estimula el pensamiento, presenta los hechos concretos, sostiene el interés, habla en conformidad con actos y resultados.

Es el método aplicado al "Rotation Plan". La "International Harvester Company" no retrocede ante ningún gasto que demande su labor de extensión agrícola, y ha editado, a la par de los boletines de propaganda destinados al público, modelos perforados, dibujos, vistas estereoscópicas y grandes cuadros murales, ilustrativos de los asuntos que han de tratarse. Todo es prestado gratuitamente, a las escuelas donde el sistema es aplicado, con el único gasto para la escuela de pagar el porte y de hacerlo llevar a otra escuela.

Un libro profusamente ilustrado, contiene vistas reducidas de esos cuadros que son auxiliar inapreciable para el maestro. Los modelos perforados permiten a los alumnos copiarlos, con lo cual los tiene la escuela permanentemente.

Los alumnos son llevados al campo, a la granja, para estudiar allí el asunto de la lección. En tanto cuanto sea posible, ellos efectúan por sí mismos sus trabajos. En la escuela de Wood (Misouri) el maestro y los alumnos hacen la selección de semillas de trigo para todo el distrito; en la cosecha siguiente, el trigo recogido por los niños acusa un rendimiento de 99 por 100. El Agente Agrícola del Condado declara que, en los distritos donde se aplica el sistema "The Vitalized Agriculture" no hay necesidad de verificar la selección de semillas.

(Continuará)

Vanderpyl-Augé

Por la traducción: E. L. Guim.

SOBRE ALCOHOLISMO

"Es necesario combatir el alcoholismo con la misma tenacidad que se despliega contra la epidemia y la criminalidad".—Weygant.

Cuando el cable nos trae la noticia, que la Prensa esparce a los cuatro vientos y las autoridades anuncian por todos los medios, de que en New Orleans, en La Habana, en Pernambuco, se ha presentado la Peste Bubónica o el Cólera Morbo; cuando oímos decir que en la ciudad han aparecido algunos casos de Difteria, de Viruela, de Disentería Maligna, todos nos sobrecogemos de terror, tratamos de inquirir diariamente el estado del mal; por todas partes se habla de preservativos y se elevan preces al Cielo implorando protección contra el terrible enemigo. La prensa da cuenta del proceso que ha seguido la enfermedad, reclama la acción del Gobierno y reproduce literatura oportuna. El Gobierno dicta todas las medidas del caso; se prohíbe el arribo de barcos procedentes de los lugares infestados, se refuerza y extrema el servicio de higiene y vuelan miles de hojas sueltas en que se hace historia de la peste y se recomiendan medios profilácticos y curativos.

Si tal es la acción social, de la prensa y de los gobiernos, que se conjura contra uno de esos flagelos de la Humanidad, cuya presencia sólo es accidental y rarísima, cuál habría de ser la fuerza que se opusiera al más temible de los flagelos, al alcoholismo, plaga endémica en todo el mundo, más destructora que todas las otras juntas? Hasta cuándo no se le hará al alcoholismo el honor de elevarlo a la categoría de PESTE, título que merece con mayores ejecutorias que cualquiera otra?

Analicemos.—Los estragos producidos por las enfermedades se reducen a la pérdida temporal de la salud de unos cuantos individuos y, en casos fatales, a la pérdida de la vida, después de un período más o menos largo y doloroso. Produce eso escenas muy conmovedoras, atroces sufrimientos a las personas que han perdido o han estado a punto de perder a un ser querido: padre, madre, hermano, hijo, esposo, amigo... Mas, la actividad se redobla: la enfermedad, sitiada por la ciencia, por los cuidados de la familia y de la sociedad, se loca-

liza, se rinde, y la calma reina de nuevo. Habrá consecuencias, pero transitorias.

Muy de otra manera ocurre con la peste alcohólica. Tomemos un bebedor como tipo, para estudiarlo y estudiar en él los efectos de índole personal y social del alcoholismo. Es un hombre que, a fuerza de ingerir dosis calculadas de licor, va pasando sucesivamente por diversos estados. Los primeros tragos estimulan su organismo: parece tener mayor lucidez su inteligencia; la sangre cobra más actividad en su circulación; el sistema nervioso, excitado, parece aumentar su sensibilidad; el hombre se siente más fuerte, su coquetería de carácter y su timidez han desaparecido y una locuacidad extraordinaria acusa su nuevo estado.

Un poco más de licor, y nuestro hombre empieza a sentir y a externar sus instintos brutales: ha perdido toda noción de respeto; de su boca inmunda brotan palabras grotescas, insultos, indecencias; habla de todo, canta, baila, riñe con descaro. Se acerca ya la crisis; se acerca el momento en que el individuo "ya no será un hombre, será una bestia". Los últimos tragos lo han sumido en la inconsciencia. Si poco antes se creía un Hércules, capaz de levantar el mundo o de saltar por sobre él, ahora es impotente y su cuerpo queda a merced de todo. Es el momento en que el beodo inspira miedo a unos, asco a otros, indignación a éstos, compasión a los más. Está ya en su cama, que bien puede ser el lecho doméstico, el piso de una taberna, el camino, la acera o la tarima de la cárcel.

Trasladémonos, mientras él duerme, a su casa, y contemplemos a la familia. ¡Pobre madre! Cómo ha pensado desde la mañana, en todo lo que al hijo de su alma podía sucederle; Cómo ha encargado a todos los amigos que se lo cuiden y se lo traigan! Cuánta vergüenza ha experimentado, cuando a vista del público curioso, ha llegado a la casa con las ropas sucias y en desorden, los cabellos largos y despeinados, el sombrero arrugado o sustituido

por otro cualquiera! Cómo ha llorado la desgracia de su hijo y la suya, al saber que ha reñido, que hirió o fué herido, que ha hecho oposición a la policía; cuando, al oír la voz dulce con que ella lo requiere, corresponde con obsesiones e improprios!

La esposa! Cómo expresa en el semblante sus horribles sufrimientos! La casa está desprovista de víveres, de ropa, de alegría. Sus hijos, hijos también de aquel hombre despiadado, lloran de hambre, sienten, en vano, deseos de las caricias que otros niños afortunados reciben de sus padres. La madre llora y trabaja día y noche rodeada de sus pobres hijos: tiembla de terror esperando la llegada de aquel energúmeno. Antes, quizás tuvieron bienes, su casa estaba amueblada y abastecida de todo. Ahora no. El ha empeñado o vendido para beber, las sillas, el reloj, los pañolones de ella... el porvenir de sus hijos! Sin embargo, llega y exige la mesa, no tolera que sus hijos se le acerquen, los atropella, y la menor objeción de la esposa mártir, provoca su cólera, que estalla en insultos y golpes. El último período de la embriaguez le postra. Duerme y aún dormido, maldice, gesticula; ronca y rechina los dientes... Viene luego el despertar terrible. El organismo quiere normalizar sus funciones profundamente alteradas por el alcohol ingerido: quiere reaccionar, pero para ello pide licor. El hombre tiembla, siente frío, se queja. Es ahora, presa de horribles remordimientos. Se recrimina a sí mismo y hace mil propósitos de enmienda. Desgraciadamente es ya tarde. No es él dueño de su voluntad: su único señor es el licor y a esa voluntad suprema está subordinada su vida. La triste esposa hace votos con sus hijos por la regeneración de su marido... El era bueno e inteligente, un hombre de ciencia tal vez, un buen artesano, un profesional, pero... aunque dejara de beber, está ya embotado, ha perdido sus energías, no se le tiene confianza. ¡Desgraciado!

Pero, señores, el tenebroso cua-

dro no está todavía completo. El alcohólico concluye su vida en un manicomio o de cualquiera otra manera tristísima, pero las consecuencias siguen, perduran. Ha quedado el germen: el alcoholismo y su largo cortejo de males se han transmitido y la horripilante historia se repetirá mil veces. Los hijos de aquel desdichado, sus nietos y bisnietos serán también alcohólicos o, cuando menos, resultarán raquíuticos, degenerados física e intelectualmente, idiotas, enclenques, terreno propicio para la sífilis, la tuberculosis, la locura!

*

**

Hasta aquí, las consideraciones hechas se refieren al ebrio consuetudinario. Ese es el tipo completo del alcohólico, pero hemos de confesar que es un tipo relativamente escaso.

Lo más alarmante es el crecidísimo número de alcohólicos que hay y que cada día aumenta, de alcohólicos que no lo parecen porque no son ebrios reconocidos.

La embriaguez sólo es una crisis pasajera de la bebida y, bien puede haberse embriagado una persona alguna vez, sin que merezca por eso llamarse alcohólica. En cambio, es frecuentísimo hallar personas que sin haberse embriagado nunca, sí lo son. El mal no consiste en el acto de tomar, sino en el estado patológico originado por la ingestión continuada del alcohol.

No se temen los efectos del alcohol como se temen la fiebre amarilla o el cólera, porque no son violentos ni inmediatos, aunque sí mucho mayores. Es más aún: abundan los que defienden el uso del licor como agente digestivo, como generador de calor, como dinamógeno, como alimento.

Estudiemos la influencia del alcohol en algunas de las funciones orgánicas y veamos qué razón asiste a los tales defensores.

Sobre la digestión.—Una pequeña dosis de alcohol (en forma de aperitivo de cualquier clase) estimula la secreción de jugo gástrico. Parece que esto fuera provechoso, pero no es otra cosa que una defensa del estómago contra el elemento irritante. Los alimentos que tomamos necesitan transformarse, gracias a los jugos digestivos, en sustancia absorbible que la sangre toma del estómago e intestino, para hacerla circular y nutrir el organismo, y está probado que una pequeña can-

tidad de alcohol suspende la peptonización del alimento. Cuando se ingiere en grandes cantidades, el alcohol coagula, es decir, cuaja el jugo estomacal, destruye la pepsina y paraliza la digestión. Luego, EL ALCOHOL NO ES DIGESTIVO.

En la producción de calor.—Al tomar un trago se experimenta una sensación de calor en todo el cuerpo, lo cual ha hecho creer que el alcohol es un agente productor de calor y que tomando se combate, por consiguiente, el frío. Eso es falso. El hígado produce una sustancia llamada glicógeno, que ayuda a la nutrición por cierta cantidad de calor que suministra. El alcohol perturba esa función del hígado y, por tanto, la producción de calor disminuye.

La sangre pasa, antes de circular, por los pulmones, de donde toma cierta cantidad de oxígeno, gas del aire que al ponerse en contacto con algunas de las sustancias que la sangre lleva, origina una especie de combustión y esparce, al circular por todo el cuerpo, ese calor uniforme que posee todo organismo normal. Ahora, el alcohol, al mezclarse con la sangre, toma para sí una porción del mismo oxígeno de ella, para transformarse en acetatos, sustancias nocivas.

Por consiguiente, si queda menos oxígeno en la sangre, que el que ella necesitaba, habrá menos actividad de combustión, la nutrición se retrasará y el calor disminuirá en consecuencia.

Conclusión: EL ALCOHOL NO DA CALOR.

Como dinamógeno.—Si el alcohol perturba las funciones de nutrición, no puede producir fuerzas. El efecto de un trago (sea de lo que fuere, a base de alcohol) es el mismo de un espolazo que se da a un caballo agotado: levanta la cabeza, corre veinte metros y luego queda más extenuado que antes. El trago excita la actividad muscular, aviva la energía que desfallece, pero enseguida viene una reacción de la debilidad, más sensible que antes. EL ALCOHOL NO PRODUCE FUERZAS.

Como alimento.—Si no da fuerzas, es porque no alimenta. Alimento es toda sustancia capaz de reponer la albúmina, el carbono, el fósforo, el hierro, etc., que el organismo ha perdido en su constante actividad. El alcohol no contiene nada de eso: no es alimento, es un simple estimulante. Tratar de ali-

mentar con licores espirituosos un organismo debilitado sería tanto como querer apagar un incendio con canfín, aplicar un remedio peor que la enfermedad.

EL ALCOHOL, PUES, NO ALIMENTA.

*

**

"El alcohol, he ahí el enemigo!" Nos aterra pensar en esa lucha enorme, la más formidable que hayan presenciado los siglos, esa horrorosa hecatombe de la guerra europea, donde millones de hombres caen sin vida, acribillados por las balas enemigas, volados en fragmentos por esos monstruos de la artillería moderna. Y, sin embargo, no nos preocupamos por desalojar de las sociedades, esgrimiendo todas las armas contra él, a ese enemigo implacable que, sin grandes aparatos, sin los enormes costos de la guerra, está socavando el mundo entero; a ese ejército de bebidas tóxicas, alcoholes de todas clases, puros, aromatizados, coloreados con sustancias nocivas, que avanza, haciendo cada vez más numerosas conquistas, matando física y moralmente a los individuos y a las familias.

Hagamos un recuento de los males físicos, hijos del alcoholismo, así, someramente:

En el estómago.—Inapetencia, indigestión, vómitos matinales, dispepsia, inflamación de la membrana que recubre ese órgano por dentro, irritación y corrosión de esa membrana, es decir, gastritis, simple o ulcerosa.

(Continuará)

NUESTRAS FINANZAS

Por este número cobramos ₡0-25 (veinticinco céntimos).

Para pagarlo, rogamos a los maestros reunir sus estimables "pesetas" por escuelas y remitírnoslas cuanto antes. Donde sea un sólo maestro, pues él sólo nos manda los ₡0-25.

No deben pagar porte. Con el sello de las escuelas respectivas pueden franquear sus cartas.

No nos nieguen su apoyo.

Nuestra dirección es: La Escuela Costarricense, San José, Ap. 455.

Este número se ha mandado a todos los maestros.

SECCION DE CURIOSIDADES

COLONIAS ESCOLARES

Nos dice una revista española que la primera colonia de verano fué organizada por iniciativa del pastor M. W. Bion, de Zurich, que condujo 68 alumnos a las montañas del cantón de Appenzell. En vista del satisfactorio resultado, los demás cantones de Suiza siguieron el ejemplo.

Actualmente Francia envía a sus colonias más de 30.000 niños; Alemania, antes de la guerra, unos 17.000; Suiza, más de 8.000, y España, unos 1.500 alumnos.

En Costa Rica fueron iniciadas ya por unas cuantas maestras de San José. Ojalá los padres de familia presten su apoyo a estas colonias, y se establezcan en todo el país, que serán de incalculable provecho, sobre todo para aquellos niños raquíticos y pobres.

NUEVA INDUSTRIA DEL SERRIN

Uno de los últimos triunfos de la ciencia es la producción de azúcar (glucosa) del serrín.

Tratado con ácido por un nuevo procedimiento se obtiene del serrín gran cantidad de azúcar.

Del mismo material se extrae un alcohol que sirve de combustible para los motores, y la producción de azúcar del serrín es otro ejemplo de lo que la química puede hacer convirtiendo en útiles, productos que se consideran inservibles.

(Tomado de "Alrededor del Mundo", No. 1120).

CAZANDO MOSCAS

Los moradores de San Vicente, México, se dedican casi en su totalidad a la caza de moscas.

Provistos de finas redes cazan unas moscas negras, más grandes que las corrientes, que posan en innumerables millones en los pantanos de dicho lugar.

Cuando los "mosqueteros" han llenado muchos sacos, los echan en cajas provistas de tarugos de madera que calzan bien. Las someten a una presión de 250 kilos, hasta formar verdaderas pastillas de insectos, que luego exportan a

todo el mundo, como alimento para las aves de corral.

Las lágrimas son gran antiséptico que destruye los microbios de los ojos y parte de la cara que inundan.

El hombre es el animal que soporta mejor las más altas y bajas temperaturas.

Los vapores que exhala el alcanfor quemado alivian el catarro crónico y la cefalalgia.

Bañándose la cabeza todos los días con un vinagre aromatizado se destruyen los piojos.

Este es un remedio cómodo e inofensivo para uso de las escuelas.

Salvador Vargas Jiménez
(Maestro en Escasú)

VARIAS NOTAS

SOBRE PROGRAMAS:

La Secretaría de Instrucción Pública nombró una comisión integrada por los señores Profesores, don Omar Dengo, don J. Fidel Tristán, don José Guerrero, don Alberto Sanabria, señorita Mercedes Carrion, para que en unión del señor Jefe Técnico de Educación Primaria y del propio señor Secretario de Estado, estudie la manera de dar al magisterio las convenientes instrucciones para el mejor uso de los programas.

En labor tan importante trabaja esta comisión desde hace ya varios días y es de esperarse que llegue a hacer un excelente servicio a la enseñanza con los acuerdos que tome. Y aunque la competencia

de las mencionadas personas es indiscutible, su labor se facilitaría mucho y abarcaría un radio mayor si el Magisterio le enviara sus iniciativas al respecto, sus dudas, el resultado de sus experiencias, etc. Sugerimos la idea.

SOBRE LIBROS DE CONSULTA:

En el último número del Repertorio Americano aparece una lista de las obras que son recomendables a toda persona que aspire a poseer buena cultura. A los maestros que no la conocen les rogamos buscarla y hacer cualquier esfuerzo por adquirir los volúmenes recomendados: son sus armas:

SOBRE EDUCACION FISICA:

Este capítulo está prácticamente abandonado en las escuelas. Son pocos relativamente los maestros que se preocupan del desarrollo físico de los niños, por consagrarse de manera tenaz a la ilustración, a la cultura mental. Y nuestros niños que ya casi no juegan, no se mueven, llegan prematuramente al sedentarismo que les servirá de vestíbulo para quien sabe qué degeneraciones. Preocupación cardinal del Magisterio ha de ser el desarrollo físico de los alumnos, la creación de campos de juego de carácter público, el gusto por las excursiones y el amor y la admiración por la destreza del cuerpo.